

## UN MAPA DE LAS AGENDAS DE NACIÓN EN LA COMUNICACIÓN

En estos tiempos en que pasa tanto que nos pasa todo pero como si no pasara nada, decidimos invitar a varios colegas a conversar sobre algo que nos preocupa cada día más: la lejanía que va tomando la academia de aquello que nos pasa pero cuya complejidad nos asusta o nos despista. Se trata de una invitación para atreverse a pensar en voz alta, o sea en público, sin mucha bibliografía, pero con mucha pasión latinoamericana y dolor de país; a pensar la comunicación hoy situada tanto o más que en la maravilla de los aparatos en la incertidumbre y la pesadumbre de nuestras sociedades. Pero no para lamentar, sino para analizar e imaginar nuevos modos de comunicación, esto es, de inclusión y expresión, en los que quepa más nación y también más América Latina.

### Críticos desde dentro

Queremos pensar América Latina desde sus lógicas y sus dinámicas de comunicación con el revival de la figura de la nación. De categoría desahuciada en las teorías sobre la desterritorialización, la nación ha vuelto con fuerza en nuestros nuevos populismos, esos que por anacrónicos que nos parezcan hoy hablan de la profunda crisis de legitimidad democrática en Latinoamérica; del virus de securismo<sup>1</sup> que convierte la categoría de seguridad en más importante que la de sociedad; del valor cero de la información mediática; de las pérdidas de sentido de las izquierdas y las derechas generando las hibridaciones políticas más perversas de nuestra híbrida historia latinoamericana; del pobreza económico y social que recibe hoy la educación justo cuando

<sup>1</sup> Término tomado de Martín Caparrós, *Una luna*, Buenos Aires, Anagrama, 2009.

se ha convertido en la estrategia vital para habitar el mundo de la vida con sentido; de la flagrante persecución a las ciudadanías y estéticas otras: ya sean urbanas, jóvenes, mujeres, indígenas, afros, nuevas sexualidades, musicales.

La urgencia por reubicar a la universidad y sus modos de pensar e investigar responde a una realidad social y política cada vez más marcada por el mercado y más lejos de la vida nacional y local. Pero se trata de una urgencia que nada tiene que ver con la prisa nerviosa de la gente ni con la aceleración tecnológica sino más bien con la lentitud, y hasta el estancamiento, de un pensamiento crítico que, enredado en las discusiones internas de la academia y en las inercias ideológicas, resulta incapaz de acompañar de cerca las transformaciones de lo real social y cultural. Pues nunca la distancia, necesaria al pensar, se ha vuelto tan perversa como cuando lo pensado ya no tiene que ver con lo que vive y siente la gente del común. De ahí que el horizonte de la convocatoria fuera a meter en el investigar y el pensar más país, pensar más ciudadanía, incluir más diversidad.

El auspiciante que nos juntó fue el Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert en América Latina, [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net), que ha venido estimulando y publicando estudios y reflexiones sobre las relaciones entre comunicación y política<sup>2</sup>, periodismo, seguridad ciudadana y democracia<sup>3</sup>, derecho a la comunicación y medios ciudadanos<sup>4</sup>, periodismo en perspectiva de género<sup>5</sup>.

La invitación a escribir en este libro contó con la coordinación de Jesús Martín-Barbero (Colombia); con la complicidad de Rossana Reguillo (México), Alicia Entel (Argentina), Amparo Marroquín (El Salvador) y de los brasileños Luiz Roberto Alves y Micael Herschmann; y la gestión de Omar Rincón.

El lector encontrará unos relatos históricos que intentan convertirse en relatos irónicos, escritos que se hacen cargo de lo que nos toca como seres sensibles que comparten el mundo de la academia. Intentamos ir contra el blablabla de los políticos y las jergas de los expertos para llamar a que las experiencias nos

<sup>2</sup> ver: **Se nos rompió el amor** [elecciones y medios de comunicación - América Latina 2006] <http://www.c3fes.net/docs/rompioelamor.pdf> + Tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia <http://www.c3fes.net/docs/lostelepresidentes.pdf>

<sup>3</sup> ver: El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana <http://www.c3fes.net/docs/delitifinal.pdf> + Los relatos periodísticos del crimen: <http://www.c3fes.net/docs/relatosdelcrimen.pdf> + Más allá de víctimas y culpables [relatos de experiencias en seguridad ciudadana y comunicación en América Latina] <http://www.c3fes.net/docs/masalladevictimas.pdf>

<sup>4</sup> ver: Ya no es posible el silencio [textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana] <http://www.c3fes.net/docs/yanoesposible.pdf> + **Lo que le vamos quitando a la guerra** [medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia] <http://www.c3fes.net/docs/quitandoalaguerra.pdf>

<sup>5</sup> ver: ¡Sin nosotras, se les acaba la fiesta! [América Latina en perspectiva de género] [http://www.c3fes.net/docs/sin\\_nosotras.pdf](http://www.c3fes.net/docs/sin_nosotras.pdf)

pongan a sentir y comprender más y mejor. Estos textos son un grito para romper los muchos silencios de la universidad sin que por ello queramos molestar la tranquilidad del negocio académico ni su comodidad. Pero nos hacemos cargo de todo lo que decimos porque no queremos una universidad que pase de agache ante estas realidades tan cínicas y preocupantes como las que vivimos en la política latinoamericana. Cuestionamos los saberes desechables y le apostamos a los saberes necesarios e indispensables para pensar y construir una América Latina libre y democrática.

Por eso imaginamos un territorio del nosotros, en el que contamos historias de significantes vacíos y también las diversas escuchas, con unas escrituras de la urgencia desde las que reflexionamos en los intersticios, in between, que nos permiten pensar estas sociedades de la seguridad, del control, de los miedos y los medios. Queremos ir de la ninguneada social a la que se ven abocadas las ciudadanías sociales y culturales hasta la reinención de unas agendas que den cuenta de nuestros países en su cotidianidad; unas agendas que jueguen entre pensar futuro y producir memoria; unas agendas que reconozcan el activismo ciudadano y la experimentación digital metiéndole pueblo, realidad, emoción, vida a la academia.

Esta es una carta pública de las agendas que necesitamos para pensarnos como latinoamericanos, desde cada uno de nuestros países pero entrelazados, y asumiendo el reto enorme que con-tiene la comunicación en nuestros días: su transformación en ojo del huracán, en ecosistema o tercer entorno, en campo/ problema/eje desde el que otear los otros campos de la sociedad.

## Entre el claustro y el torbellino

Frente a una larga tradición, en la que la independencia del saber se hallaba ligada a su alejamiento de los avatares del contexto social, hoy se afirma otra figura de independencia definida por su capacidad de gestionar tensiones entre saberes y contextos, y entre saberes de la abstracción y saberes de la experiencia. Ubicar el saber en tensión con los procesos sociales, culturales y políticos, nos ayuda a reubicar el lugar de la Universidad en una sociedad cuyas incertidumbres generan tendencias fuertemente implosivas o escapistas, pues o se busca mantener a la universidad lo más alejada posible de la velocidad y opacidad de unos cambios que la llenan de confusión, o se busca insertarla directamente, y a cualquier costo, en las lógicas y dinámicas que rigen a esos cambios en términos de rentabilidad. Ello nos está exigiendo dibujar figuras de esa otra posición, arriesgada pero responsable, que busca el lugar-entre (M. Serres) el “claustro” universitario y el torbellino social, una de cuyas figuras es la que emerge en el entrecruzamiento de nuestras académicas, y con frecuencia inertes, líneas de investigación y una mínima agenda de país que desestabilice

nuestros narcisismos e inercias obligándonos a mirar de frente ese afuera cuya realidad a la vez que nos sostiene -laboral e intelectualmente- nos desafía radicalmente. Realidad de lo social que no se deja reducir a lo ya pensado y, por tanto, nos exige entrelazar permanente y cotidianamente nuestra vida universitaria a un proyecto de ciudadanos, único que puede servir de modelo de vida a nuestros alumnos y a nosotros mismos.

Hablar de agenda de país sin ponerle adjetivos significa asomarnos a él con el mínimo de anteojeras posibles, aunque obviamente no podamos verlo sino mirándolo desde una situación y unas condiciones, la de universitarios, investigadores de las relaciones entre comunicación, cultura y política. Pero agenda sin adjetivos significa también que ella está hecha de materiales (en su sentido arquitectónico) con los que irla construyendo entre todos, esto es, ir haciendo agenda, una agenda que ponga al país en nuestro calendario cotidiano, en el de la investigación y la docencia. Y de ahí también que los escenarios seleccionados lo hayan sido en razón a ser decisivos en cuanto encrucijadas de los muy diversos planos y niveles de la realidad del país con los hoy estratégicos, tanto globalizados como locales, procesos de comunicación.

## Lo que vamos a leer

Comenzamos desde Colombia con Jesús Martín-Barbero, quien nos plantea cómo pasar de la guerra y las violencias a las ciudadanías, cómo pasar de los aparatos a las políticas públicas, cómo hacer de la educación un acto de imaginación y un proyecto de vida, cómo comprender las ciudades desde la experiencias ciudadanas, cómo en las estéticas de los jóvenes y el arte que movilizan los creadores se hallan claves de los nuevos relatos de país.

Desde México, Rossana Reguillo se mete en serio con problemas poco amables como el enigma de los virus, los miedos, lo narco y las migraciones, para poder comprender y explicar cómo venimos siendo. Su propuesta es que nos atrevamos a salir a la intemperie y ensayar voces capaces de hacerse cargo de los pliegues que presentan los aconteceres de la realidad.

Desde Argentina, Alicia Entel nos cuenta acerca de la pasión restauradora y neoconservadora que habita a su país y nos propone ir más allá de los medios para entender por qué el campo-rico-autoritario se convirtió en el bueno-puro, por qué la ley de radiodifusión sigue siendo la de la dictadura, por qué la política se convirtió en mascarada cínica, por qué triunfa la seducción mediática de significantes vacíos.

Desde El Salvador, Amparo Marroquín nos pone a pensar la nación que se construye cuando se detiene a escuchar las muchas voces que relatan una nación

en fuga; nos asomamos a una crónica colectiva de la república de muerte, un relato hecho de migrantes, jóvenes y voces que imaginan desde su margen otra a la que la derecha religiosa quiere celebrar. Pero también aparece el país del arte y la risa que se atreve en el paso de los relatos históricos a los relatos irónicos.

Desde Brasil, Luis Roberto Alves nos enfrenta a la democracia como simulacro y al Estado espectáculo para poder tejer una sociedad entre todos. Lo que implica abandonar las metáforas repetitivas y bellas en las que se perpetúan los mitos armónicos y saltar a unas metonimias que provoquen las rupturas necesarias, las que exigen una lectura de lo vivido, lo marginal, lo sufrido. Pues hay que “inventar” el Brasil, ese país que se oculta y a la vez grita desde sus experiencias sociales y culturas de base.

Y como Brasil es muy grande y singular, Micael Herschmann nos asoma al nuevo sujeto social que irrumpe con una nueva política, la de los jóvenes con sus marginalidades y sus músicas rebeldes, sus usos ciudadanos de las lógicas mediáticas de glamourización y *marketing* para crear un activismo de nuevo tipo con el que alcanzar la movilización social sin perder su “resistencia” y su polifonía urbana.

Finalmente, Omar Rincón intenta una escritura transversal para dar cuenta de la agenda que surge de todos los textos anteriores; escritura que traza una especie de mapa de las preocupaciones que nos interpelan en la agenda de la comunicación respecto a la nación que queremos convivir. Una agenda del nosotros que hace de la comunicación la apuesta más decisiva de nuestro ejercicio ciudadano, de nuestros juegos de saberes necesarios, de nuestro activismo irónico.

¡Bienvenidos a este acto de pensar en público sobre lo que nos encanta y llama, la comunicación en diálogo con su sociedad!

Jesús MARTÍN-BARBERO + omar rincón, septiembre, 2009